siempre (no habrá necesidad de "hacerles los honores" cada vez), y con mayor atención a las nuevas:

- interesarse con naturalidad por diversas circunstancias que pueden resultar espontáneas: preguntar por un enfermo de la familia, si parece oportuno, o por los resultados de una iniciativa o de un viaje, etc.;
- responder a las preguntas y consultas que la gente pueda hacer sobre horarios, celebraciones, detalles de "despacho" sobre bautizos, etc., orientando e informando con amabilidad;
- repartir folletos, cantorales, etc.; para el caso de los extranjeros convendría tener algo en su lengua, si parece oportuno por el número constante de una nacionalidad;
- situar u orientar a las personas hacia su lugar, según las características de la celebración;
- hacer algún pinito en lenguas, si hace falta, sirviendo de intérpretes para con los extranjeros; no estaría mal, en los lugares de turismo, destacar a personas que pudieran desenvolverse en este terreno; y que el presidente pudiera saludar en las lenguas más usuales;
- a veces sería un papel delicado pero necesario el que este equipo de acogida lograra "retener" durante unos momentos a los que llegan tarde, para que no avancen hacia los asientos de delante durante una oración o una lectura, distrayendo a los demás, sino en el momento más oportuno de intervalos en que no molestan;

V. COMPROMISO

Aprovechando el tiempo Pascual, preparamos para acoger a peregrinos de otras lenguas que se acerquen a nuestras celebraciones. El buen trato y la cortesía no tienen idioma; al menos la sonrisa y el gesto cordial son útiles en estos casos.

VI. ORACION CONCLUSIVA

Si tienes alguna pregunta o solicitud escríbenos:
comisionarquidiocesanadeliturgia@yahoo.com

ETAPA 1
FASE 1
AÑO 3

EQUIPO DE ACOMODADORES

COMITÉ DE LA CELULA PARA LA ANIMACION LITURGICA

ARQUIDIOCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 3 y 4 • MARZO - ABRIL 2005

"Ama a tu prójimo como a ti mismo. Pero si hacen diferencias entre las personas cometen pecado y la misma ley los denuncia como culpables"

ACTITUD ESPIRITUAL DE LOS ENCARGADOS DE LA ACOGIDA

OBJETIVO:

Generalmente la primera imagen de la comunidad que los fieles observan al llegar al Templo, es la del Acogedor o Acomodador. Al finalizar la reunión los integrantes del equipo de Acomodadores conocen las actitudes espirituales y recomendaciones adicionales para ejercer mejor este servicio.

I. ORACIÓN BÍBLICA

Lectura: Santiago 2, 1 - 4

"Hermanos míos, no entre la acepción de personas en la fe que tenéis en nuestro Señor Jesucristo glorificado.
Supongamos que entra en vuestra asamblea un hombre con un anillo de oro y un vestido espléndido; y entra también un pobre con un vestido sucio; y que dirigís vuestra mirada al que lleva el vestido espléndido y le decís: Tú, siéntate aquí, en un buen lugar; y en cambio al pobre le decís: Tú, quédate ahí de pie, o siéntate a mis pies.
¿No sería esto hacer distinciones entre vosotros y ser jueces con criterios malos?"

Reflexión

- ¿La carta de Santiago nos da alguna ejecución de este servicio?
- ¿Cómo debe ser la acogida que realizo?
- ¿Entiendo que no hay "acepción de personas", ni privilegiados? ¿Entiendo que todos somos iguales?

II. ACTITUD ESPIRITUAL DE LOS ENCARGADOS DE LA ACOGIDA

La acogida puede ser para los fieles el primer signo de la presencia de Cristo Jesús: la comunidad, o alguien en su nombre, que les recibe y les hace sentir miembros de la asamblea.

Los encargados de este servicio son algo más que ujieres, porteros, ordenanzas, acomodadores: son hermanos que saludan y dan la bienvenida a hermanos.

Naturalmente que es una tarea un tanto delicada.

La acogida no tiene que sonar a paternalismo, porque tanto el que recibe como el que llega pertenecen a la misma comunidad cristiana, y no se trata de resaltar ninguna superioridad, sino al contrario.

No hace falta exagerar la amabilidad hasta convertirla en zalameria. No es cuestión de que nos pongamos casi como a dar gracias a cada uno por haber venido. Todos los cristianos tienen el derecho y el deber de acudir a la Eucaristía. Su presencia es bien recibida, pero con cierta naturalidad familiar, no con empalago.

Tampoco debe parecer inquisición o control. Seria lo contrario de una buena acogida el que se hicieran preguntas indiscretas o el que se notara un cierto recuerdo de "la vuelta del hijo pródigo" en la actitud de los que reciben a uno un tanto alejado de la práctica religiosa. La delicadeza debe ir unida a la atención y al respeto para con todos. Algunos fieles preferirán un cierto anonimato en la recepción, en vez de un no deseado protagonismo o excesiva personalización de su entrada en la iglesia.

La motivación más profunda de esta acogida igualmente fraterna para todos es que cada cristiano tiene su personalidad y su valor, que es bautizado, creyente en Cristo Jesús.

Niño o anciano, conocido o forastero, rico o pobre, cada cristiano forma parte de esta asamblea universal que la fe ha convocado a la celebración.

El que lo recibe, recibe a Cristo, y es a la vez signo de Cristo que recibe a cada uno, y también ministro de la comunidad que le ha encargado este servicio litúrgico.

Porque *"no hay judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús"* (Ga. 3,28) lo hacen aquí, al comienzo de la celebración eucarística, aquellas personas que han sido encargadas de la acogida.

Estas personas podrán pensar con gozo en las palabras que al final puede decides Cristo Jesús: *"era forastero y me acogisteis"* (Mt 25,35).

Para con los forasteros, pero también para con los emigrantes de otra lengua, en las zonas bilingües, o en general con todos los cristianos que acuden a la Eucaristía fuera de su comunidad, la acogida puede ser un signo de pertenencia eclesial y de fe común.

Todo ello fomenta el sentido de la comunidad, de tal modo que **"cada uno sienta que se une con los hermanos en la comunión de la Iglesia tanto local como universal"** (Instrucción Eucharisticum Mysterium, 18).

III. RECOMENDACIONES PRÁCTICAS PARA ESTE SERVICIO

Las personas encargadas de la acogida pueden desarrollar varias tareas, según las circunstancias:

- ir saludando y dando la bienvenida a todos; con mayor naturalidad y menos ceremonia cuando son las mismas personas de